

ADAPTACIÓN CINEMATOGRAFICA DE “MARÍA DOS PRAZERES” DE GABRIEL
GARCÍA MARQUEZ

EDGAR FERNÁNDEZ GALVIS

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE ESTUDIOS LITERARIOS
LICENCIATURA EN LITERATURA
SANTIAGO DE CALI

2011

ADAPTACIÓN CINEMATOGRAFICA DE "MARÍA DOS PRAZERES" DE GABRIEL
GARCÍA MARQUEZ

Presentado como requisito para optar
Al título de Licenciatura en literatura

Directora: María Eugenia Rojas

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE ESTUDIOS LITERARIOS
LICENCIATURA EN LITERATURA
SANTIAGO DE CALI

2011

Al creador,
Por su constante compañía.

A mis padres,
Por su valiosa instrucción para la vida.

A Paola,
Por aparecer en el momento justo.

A Esteban y Edgar Alfonso,
Por iluminar mis pasos hacia el futuro.

A mis hermanos,
De quienes tomé el ejemplo de su tenacidad.

A María Eugenia,
Quien es el trasfondo de este escrito.
A la memoria de Cristóbal y Carlos Alfonso,
A quienes recuerdo con amor profundo.

A la memoria de Gustavo Rojas,
Culpable de mi amor hacia el cine.

PRESENTACIÓN

“Los buenos guionistas no surgen por
Generación espontánea, nacen de la
Intuición de las normas, de la
Profesionalidad adquirida por la
Experiencia y el estudio”

MICHEL CHION¹

“COMO SE ESCRIBE UN GUIÓN”

El siguiente texto se propone presentar a continuación una posible puesta en escena del cuento de GABRIEL GARCIA MARQUES “María dos Prazeres” publicada en su colección “DOCE CUENTOS PEREGRINOS”

Esta consideración nace de la necesidad de aplicar los conceptos recibidos en las clases de ADAPTACION CINEMATOGRAFICA, GUIONIZACION, HISTORIA DEL CINE, FORMACIÓN DEL ACTOR, APRECIACIÓN CINEMATOGRAFICA, entre otras relacionadas con el maravilloso mundo del séptimo arte, al que llegamos y aprendimos a amar

¹ CHIÓN, Michel. *Como se escribe un guión*. Traducción de Dolores Jiménez. Madrid: Cátedra 1997.

a través de profesores como GUSTAVO ROJAS, MARIA EUGENIA ROJAS Y ALEJANDRO LOPEZ.

La idea fundamental es plantear un acercamiento conceptual sobre lo que significa desarrollar un proceso de ADAPTACIÓN de una obra literaria que pueda responder a una interpretación previa del texto.

Convertir el texto escrito en imágenes y mostrar un acercamiento a lo que rondaba en la mente del escritor, además de plasmar nuestra visión y la forma en que concebimos el mundo, es el objetivo

De esta manera la obra literaria se enriquece en sus significaciones y una vez echa guión, hará parte del trabajo de investigación que poco a poco nos hemos aventurado a descubrir.

CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	1
2. A PROPÓSITO DE GARCÍA MARQUEZ	3
3. ACERCAMIENTO NARRATIVO	6
4. LITERATURA Y CINE	8
5. GUIÓN	11
5.1 STORY LINE	12
5.2 SINOPSIS	14
5.3 DISEÑO DE PERSONAJES	17
5.4 ESCALETA	28
5.5 LIBRETO	31
6. CONCLUSIONES	61
7. ANEXOS	63
7.1 RELATO	63
8. BIBLIOGRAFIA	81
8.1 LIBROS	81
8.2 REVISTAS	83
8.3 TRABAJOS DE GRADO	85

RESUMEN

En la presente monografía encontrará la adaptación cinematográfica del cuento de Gabriel García Márquez, "María Dos Prazeres", que publicó en su colección de "Doce cuentos peregrinos" bajo el sello editorial de Oveja Negra.

Dividido en 8 partes, este trabajo pretende mostrar algunos conceptos técnicos sobre el arte de adaptar por medio de guiones, y en la medida que se trata una temática, se ejemplifica con apartes del cuento adaptado.

La parte donde se centra la atención del texto, es el guión (capítulo 5), en la medida en que responde a las técnicas que se desarrollan actualmente para la adaptación cinematográfica; además está reflejado todo un esfuerzo para elaborar discursos, a partir de una narración omnisciente y crear personajes desde una tercera persona.

Cabe notar que el lector puede realizar un proceso de comparación con el relato que aparece en los anexos, y formarse una propia idea e incluso – emitir juicios de valor – frente al texto presentado.

Palabras Claves: Guionización, Adaptación, Filme, Reseña, Construcción de Personaje, Sinopsis, Story Line, Escaleta, Libreto.

1. INTRODUCCIÓN

Como lo afirma Chion, en la presentación anterior "...la profesionalidad adquirida por la experiencia y el estudio" se convierte en el fin último de este trabajo.

La escritura de un guión cinematográfico como proceso de creación, más que como un producto terminado, se debe plantear como un escalón en la investigación sobre la escritura de los guiones; aquí por ejemplo, prima por encima de la presentación del guión del cuento: "MARÍA DOS PRAZERES" De Gabriel García Márquez, la intención de mostrar al lector cómo se realizó dicho proceso y sobre cuales elementos se hizo énfasis para el resultado final.

Cuando se inició la idea de plasmar en forma de guión el cuento " MARÍA DOS PRAZERES" las imágenes que brotaban en mi mente durante su lectura constituían prácticamente, el filme completo; pero una vez sentado tratando de expresar en vocablos lo que sería en imágenes, me encontré con un mundo ajeno y complicado.

Por esta razón la documentación, se me presentó como un ámbito de trabajo e investigación que me he aventurado a descubrir y que estoy seguro dará un aporte a otros, que junto conmigo, creemos que la adaptación y la creación cinematográfica puede llegar a ser un proceso más delicioso que la creación del relato.

Afortunadamente el ámbito de los audiovisuales, es de hecho, uno de los más referidos a través de las actuales formas de información como las redes y el Internet, donde el contacto con el mundo virtual ha acercado investigaciones de todas las partes del mundo frente a este respecto. Hay que aclarar desde luego, que no existe un centro específico y especializado donde se concentre información sobre ADAPTACIÓN, más sí

se garantiza la inmensa existencia de personas que hacen públicas sus opiniones e investigaciones en beneficio de los novatos en la guionización.

En este proceso de ADAPTACIÓN del relato, "MARIA DOS PRAZERES" jugó un papel importante, la lectura de algunos tratados y manuales sobre guionización como adaptaciones e interpretaciones cinematográficas de textos literarios de Pio Baldelli; el libro de Linda Sager "el arte de la adaptación"; el estudio de la profesora María Eugenia Rojas, *Magroll el gaviero actor de la desesperanza en tres novelas de Álvaro Mutis* , entre muchos otros; pero quiero resaltar, que el porcentaje mayor lo ocupa la observación. Que no nos quepa la menor duda que el material de documentación más importante es la cotidianidad.

En este caso específico, el tratar de conservar en el guión, la época, el espacio, los personajes, las situaciones políticas, religiosas, sociales; los parlamentos – un tanto coloquiales, según el estilo Garciamarquiano – exigió, una consulta exhaustiva sobre el autor y la época; sin embargo, el alma de todo lo que se moverá en el guión, desde la construcción de los personajes, el desarrollo de la acción, el conflicto, la fotografía y la misma musicalización, son producto de todo lo que gira a nuestro alrededor en lo más anodino en los días, en el seno de nuestro diario vivir eso si capturado por una mente abierta dispuesta a observar e imaginar.

2. A PROPOSITO DE GARCÍA MÁRQUEZ

El dulce encanto de ser capturado por un relato, no tiene más comparación, que con el hecho de mismo de vivir esa historia o de identificarse con sus personajes. Todo en la obra de García Márquez y en especial de la serie de relatos que presenta en su obra "Doce cuentos peregrinos", posee algo de nosotros, de nuestras desdichas, amores y nostalgias. En esta serie de cuentos nos demuestra inmensa capacidad para crear imágenes con palabras; cada frase, "el tenue resplandor de abril iluminó apenas el ámbito meticuloso de la sala, que más bien parecía la vitrina de un anticuario"² y nos construye (si nos dejamos permear) una película imaginaria que avanza escena por escena en cada párrafo.

Aquí encontramos la preocupación del autor por mostrarnos sus nostalgias y recuerdos, narrados mediante una mezcla mágica de realidad y ficción; de remembranzas e invenciones en donde – supongo – ni el mismo García Márquez podría delimitar donde comienza la una y termina la otra. Esta obra que está basada en la serie de recuerdos de viajes de viajes que realizó el autor por Europa, en momentos produce la impresión que un suceso realmente fue imaginado y que una imaginación ocurrió realmente.

En este relato en particular "María Dos Prazeres" García Márquez plantea de fondo unos sentimientos que se pueden rastrear de la siguiente manera:

² GARCÍA, Márquez Gabriel. Doce cuentos Peregrinos. Ed. Oveja Negra. 1994. Pág. 178

El exilio

¿Cómo puede una niña de catorce años abandonada en Paralelo, Portugal, convertirse así, sin más ni más, en una lucrada prostituta que ha podido llegar a ser concubina de un Conde sin gloria? El abandono y la lucha de esta Brasileira, que se ve obligada a usar su cuerpo para poder sobrevivir en una tierra que no es la suya, ajena y hostil.

Encuentro de dos mundos

América y Europa se relacionan a través de una mujer, una carioca esbelta y vivas, que con su calor de trópico logra conquistar las pasiones de los fríos Europeos y sobre todo de un Conde lúgubre con quien "...hacían de memoria un amor sedentario que les dejaba a ambos un sedimento desastre".

La patria

María Dos Prazeres, quien ha encontrado en Barcelona, concretamente en el barrio de Gracia "ya digerido por la expansión de la ciudad" esa nueva patria, le duele en sus huesos y siente un país humillado bajo el poder del dictador Francisco Franco. Empotrada en esta sociedad inclemente, nunca olvida el Brasil de sus amores y con cada buque con bandera Brasileira que ve pasar, un pedacito de su corazón regresa a las Américas.

La amistad

Las almas gemelas no tienen nacionalidad. María Dos Prazeres, Vittorio, Valentino – dos jóvenes inmigrantes Italianos – que al igual que ella, desde niños aprendieron a amar esa España marcada ahora por la muerte y la desolación de la dictadura, son 8na sola alma guerrera que lucha por el derrocamiento del régimen; sumados a ellos aparece Sissel, una niña de nueve años que se convierte en un resguardo seguro para Noi, el perro

French poodle, acompañante continuo en la soledad de María Dos Prazeres.

El amor

Triste, melancólico o de memoria, el amor es el amor. El Conde de Cardona que amaba a María Dos Prazeres a su manera, hasta que entendió que se amaba más a sí mismo. Alexandro, un humilde chofer que en una sola noche le demostró a María Dos Prazeres, que el amor se llena en un momento y nos puede devolver la vida gota agota.

De esta manera el cuento "María Dos Prazeres" nos presenta una totalidad dramática, un relato que en cada línea nos muestra una posible escena que es de hecho u guión, despedazado que se convierte en cuento.

3. ACERCAMIENTO NARRATIVO

Motivar sensaciones en los que ávidos de nuevas experiencias a través del cine concurren a las salas y dejar un sentimiento plácido, depende de una gran medida de la forma en que el texto escrito, esté tan bien diseñado en su guión (aspirando que no haya un director o productor que lo manoseen) como en el certero trabajo discursivo en la construcción de los personajes, la acción dramática, el conflicto y ante todo, en lo atractivo que debe ser el texto que será referido.

Cuando se lee el cuento “*MARIA DOS PRAZERES*” las ideas surgen de inmediato a la hora de planear una posible puesta en escena; se empieza a trenzar una intención que va tomando forma y cuando los elementos se reúnen para plantear el resultado final, se debe destejer nuevamente como el tapiz de Penélope, e indagar qué proceso es la ficha que deja el rompecabezas incompleto. Las palabras tratan de salir, pero en medio del discurso, se omite, se repite, se adelanta, se comprime, se extiende información crucial que puede desviar las ideas primarias del receptor (así como ubicar un *feedback* en un momento equivocado) eliminando suspenso y sorpresa, y quitando un valor estructural al guión. Por otro lado, constantemente se tiene “encima” la idea que al realizar el proceso de adaptación, el autor del relato sienta más bien que su obra ganó en significación, y no que el guionista es un “manoseador” más.

Adaptar un relato implica una primera tarea fundamental: construir un narrador.

En la obra literaria, el narrador presenta un ritmo, una musicalidad, una personalidad, que al ser “transmutado” al lenguaje fílmico debe seguir un

hilo secuencial lógico y verosímil, requisito necesario en la narración literaria.

En este caso particular, el narrador presente en el relato, es un narrador que está por fuera de la historia pero que conoce los pormenores de la misma, el cual debe ser convertido en un narrador que esté involucrado en los hechos y que se haga partícipe del desarrollo de la trama, ya que los personajes en el guión, conservan un punto de vista, y sobre todo, desarrollan completamente su pequeña historia dentro de la historia principal, dando como resultado la idea de que todo guión es un relato donde el plano de la narración es el telón de fondo que abarca a todos los participantes en la construcción cinematográfica.

Dentro de la historia de María, su perro y el conde de Cardona, se abren otros relatos como el de su vecina, la niña de nueve años; el de sus amigos revolucionarios; la del hombre que la recoge en su auto, etc., y todas ellas se desenvuelven por caminos, que aunque unidos, obedecen a intereses diferentes.

Es el momento de contar “estas historias” donde surgen ideas como la de *disolvencia* (que constituye la articulación de paso entre la historia del primer nivel y la historia contada o la denominada *voice – over*) (que se convierte en un señalamiento claro del narrador; en todo caso la idea está en identificar los niveles de narración y las estructuras a las que obedecen.

Con respecto al orden temporal de la narración, el texto narrativo presenta una temporalidad no lineal, donde los acontecimientos narrados parten del presente de la vida de María, oscilan entre su pasado y lo que podrá pasar.

Estas características temporales, son herramientas muy útiles ya que nos proveen de variadas posibilidades para reordenar acontecimientos en el discurso, de acuerdo a las consideraciones dramáticas que se busquen.

4. LITERATURA Y CINE

El guión cinematográfico es también un género literario. La literatura es el alma del cine, ella lo constituye en su esencia y lo desarrolla.

El guión cinematográfico es una construcción de palabras subseguidas, frases inolvidables o efímeras, creación de personajes, dramas, sentimientos, acciones diálogos. Tanto en literatura como en el cine persiste el hilo mágico de lo verosímil, aquello que le da la vida, aunque pase inadvertido.

Estructuralmente hablando, el guión cinematográfico se asemeja a la obra teatral, tendiendo su línea hacia la tragedia, el drama, la comedia, que han sido desarrollados por los grandes narradores de la historia.

En un guión cinematográfico existe un espacio circundante, un tiempo que transcurre, unos personajes elaborados, una representación simbólica de la realidad, que subyace en el interior del escritor y que busca la forma más impactante de manar, para ofrecer su punto de vista sobre la concepción del mundo.

Las preguntas que surgen al tratar de definir el guión pueden ser ¿Para quién se escribe un guión o una adaptación cinematográfica? ¿Existe un mercado en el cual una adaptación cinematográfica pueda ser leída con el propósito único y maravilloso de entretener? Pensando en todo tipo de lector ¿La estructura del relato adaptado será un limitante, así como para algunos de mis estudiantes es la obra teatral?

Este es el punto clave a la hora de decidirse a escribir cualquier tipo de texto; las adaptaciones y los guiones cinematográficos son creados con el ánimo al menos en nombre propio, de ser llevados a la pantalla o en un determinado caso, a las tablas.

Haciendo una retrospectiva, debemos colocar al cine y sus acercamientos narrativos, como hijos de la lectura. Por otro lado, es sabido que algunos filmes se han convertido en grandes éxitos de la novela; en este sentido la literatura y el cine son hermanos, hijos de la pasión intrínseca del ser humano, la capacidad de friccionar.

Desde el punto de vista de la estructura a la literatura y al cine se les puede abordar desde unos mismos análisis, la narración, el relato y la historia; que al sufrir un proceso de transformación en uno del otro, crea la ADAPTACIÓN el punto de encuentro fundamental. Donde esta obra tiene su fin: García Márquez llevado al cine.

La realización de una adaptación cinematográfica parte en este caso de la obra literaria que se convertirá en guión.

José Luis Sánchez utiliza el concepto de trasvases para estas transformaciones:

"Las adaptaciones, transformaciones, recreaciones, versiones, comentarios, variaciones o como quiera que se denominen los procesos por los que una forma artística deviene de otra, inspira, desarrolla, comenta, etc., tiene una tradición nada despreciable en la historia de la cultura, particularmente en el siglo XX.

En general, hablamos de trasvases para referirnos al hecho que hay creaciones pictóricas, fílmicas, operísticas, novelísticas, teatrales o musicales que hunden sus raíces en textos previos"³

Los estudios frente a esta dicotomía – literatura / cine – nos ofrece toda una gama de paralelismo, donde por momentos son tan cercanos e incluso, como dice Silva: "son una sola sombra larga" y en momentos son

³ SÁNCHEZ NORIEGA, José Luis. "De la literatura al cine, teoría y análisis de adaptación". Editorial Paidós. Buenos aires 2.000 Pág. 23

tan opuestos como los polos de un imán; sin embargo, ambos se prestan permanentemente sus personajes, ambientes, e historias.

Lo que nuestra mente podría imaginar (construir imágenes) cuando leíamos que el Dr. Jekyll era todo un caballero lleno de virtudes, quedó más que comprobado cuando lo conocimos a través de la magnífica interpretación de Michael Kane; así sentimos una doble satisfacción cuando encontramos un personaje tan bien construido en la literatura y tan bien representado en el cine. Como no tener doble placer al poder ver en cuerpo a Gandalf, Jean Val Jean, Drácula, Dorian Gray, Mefistófeles, Juan Pablo Castell, y a los más grandes comics que nos hacían creernos superhéroes; la lista sería interminable si indagamos cómo los personajes literarios se personifican y de cómo esos dibujos cuadro a cuadro, toman vida y quedan en nuestra memoria para siempre.

En este trabajo específicamente, durante el proceso de adaptación del cuento "María Dos Prazeres"⁴ de Gabriel García Márquez, el relato ofrecía una construcción rica en posibilidades de adaptación, pues los elementos que ofrece permiten desplegarse en la construcción de la acción dramática, el conflicto y la construcción de personajes.

⁴ MARQUEZ GARCÍA, Gabriel "Doce cuentos peregrinos" Ed. Oveja Negra. 1992

5. GUIÓN

Todos los actos de los seres humanos son susceptibles de ser narrados. De hecho a nuestro alrededor giran historias por doquier, que pueden convertirse en un momento dado, en un buen guión. Así mismo un relato que fue presentado como una obra literaria, está aún más cerca de convertirse en una película. Pero ¿cuál es el indicador que nos permite saber si será buena? Eso realmente no es lo más importante, porque hemos visto muchas películas que dejan mucho que desear; sin embargo lo que sí debe importarnos como escritores de guiones, es tener un punto de vista que nos permita volver a contar el suceso, ya desde nuestra perspectiva; es así como el cuento “María dos Prazeres” cobra una nueva significación en mi mente, y se aproxima al estadio de la cinematografía. Este cuento cabe perfectamente en la descripción de *buena historia* que nos proporciona Linda Seger en su libro “... A la vez que la historia consigue emocionarte, está revelando a los personajes y desarrollando los temas”⁵. En este relato podemos marcar claramente los acontecimientos y ubicarlos en un principio, un medio y un final con un sentido tal, que los acontecimientos se interrelacionan y van marcando un final dramático y excitante. De alguna manera, este relato nos presenta un hilo argumental que permite una adaptación más clara y limpia porque deja jugar a la ironía, el sarcasmo, la denuncia, elementos a mi modo de ver muy importantes, a la hora de publicar una obra.

Cabe resaltar que a medida que vamos desarrollando la parte teórica de este trabajo, iré mostrando sus aplicación en el caso específico del cuento “María dos Prazeres” de García Márquez.

⁵ SEGER, Linda. El arte de la adaptación. Ed. Rialp. Madrid. 1992

5.1 STORY LINE

CONCEPTO

Elegido el texto del cual se realizará la adaptación, se procede a rastrear en él, cuál es el conflicto en que se verán envueltos los personajes, y es ahí donde nace el *story line*, que contiene la acción dramática fragmentada en un inicio , un nudo y un final.

Este término es empleado entonces para designar un texto escrito de no más de 6 líneas, donde se presenta el conflicto de la historia que esencialmente describe *un suceso*, frente al que *alguien* debe hacer *algo* y la consecuencia de eso que *hizo*. Para el *story line*, se tienen en cuenta la aparición de los personajes principales, el desarrollo de la trama y el final de los acontecimientos.

Dentro de marco de la historia el *story line* se convierte en la brújula que no podemos perder de vista durante el desarrollo del guión, y permanentemente se debe volver a ella realizando preguntas como: ¿está claro el conflicto?, ¿se parece este conflicto otros que hemos visto?, ¿puedo aumentar la emoción de la trama? ¿Ha cambiado inesperadamente la búsqueda del personaje?, ¿fue accidental o provocado?, en fin, todas ellas para mantener la idea original del conflicto y para evitar que el objetivo se desdibuje y terminemos dando un mensaje distorsionado.

María Dos Prazeres

Story Line

María Dos Prazeres, una ex prostituta de 76 años, adinerada y retirada desde los 50, interpreta sus sueños recientes, cómo su próxima muerte.

Todo parece morir para ella. Pero un día, en que visitaba el cementerio, para visitar su propia tumba pagada anticipadamente, se encuentra con Alexandro, un joven que se ofrece para llevarla a casa. Ella asume esto como el ciclo final de su vida; sin embargo, con Alexandro María entenderá el terrible error en la interpretación de su sueño.

5.2 SINOPSIS

CONCEPTO

Para acercarnos al concepto aplicado - en este caso - al de la adaptación cinematográfica, iniciaremos definiéndolo a partir de algunas acepciones como *"Breve descripción o resumen del tema y argumento que trata la película Con extensión de una a cuatro páginas, se escribe en presente indicativo, con lenguaje conciso y sin diálogos. Incluye el desenlace"*⁶ o quizá *"La sinopsis es una narración, es decir, cuenta algo de alguien. El algo son precisamente los hechos y las situaciones en las que se encuentran las cosas que suceden"*⁷; sin embargo haremos un acercamiento desde el texto de Antonio Sánchez⁸, que lo define como un *"breve resumen del argumento de un guión"*. Es una palabra de origen Griego que significa *visión de conjunto*;

Verdaderamente no podríamos decir que la sinopsis es un paso estricto en el desarrollo del guión, pero como construcción breve, nos permite releerla permanentemente para no descuidar los objetivos planteados.

Por otro lado, la sinopsis constituye más que un elemento para el desarrollo de la historia, un elemento fundamental para su futura realización; es decir, se convierte en la carta de presentación ante un futuro productor y por ello posee un carácter importante. Una sinopsis bien elaborada presenta la idea del filme de una manera que pueda contar la historia a un tercero que tenga sentido de recordación fácil para el escritor- en caso que inicialmente no se realice y haya que guardarla por un tiempo - y ante

⁶ FERNÁNDEZ, Valentín. " El cine en definiciones "<http://guionismoycia.blogspot.com>

⁷ GUTIERREZ ESPADA, Luís. Narrativa Fílmica. Teoría y técnica del guión cinematográfico. Ed. Pirámide. Madrid. 1990

⁸ SÁNCHEZ, Antonio. "Estrategias del guión cinematográfico". Ed. Ariel. Barcelona. 2001.

todo que recoja el desarrollo de la historia y la presente convincentemente.

MARÍA DOS PRAZERES

Sinopsis

Una mañana mientras María Dos Prazeres dormía, oye el timbre de su piso con insistencia.

Es Alfonso, un joven empleado de la funeraria quien vende tumbas anticipadas, y ha sido citado por María Dos Prazeres, pues está convencida que se va a morir muy pronto.

Consecuente con esto, busca al notario y le dicta su testamento. Feliz por no haber sido injusta con nadie, va a su casa y se dispone a dormir. Durante la noche la asalta de nuevo el sueño de su presagio.

Al llegar la navidad y con el ánimo festivo asiste con sus amigos Vittorio Y Valentino al "Campana Bar" donde hablan de política.

Esa misma noche, ya en casa, escucha escándalos en la calle, corrida de gente, sirenas, gritos, persecuciones. El viernes siguiente, como todos los viernes últimos de cada mes, recibe la visita del Conde de Cardona con quien cena y hace el amor. Por una situación política que se enuncia en la radio, Pelean y el Conde nunca vuelve. María Dos Prazeres sale a la calle y corre por la avenida hacia el "Campana Bar" y lo encuentra lleno de policías. Al día siguiente María Dos Prazeres entrega su perro Noi, a Sissel, su vecina. Una tarde de domingo como en las otras veces sale, hacia el cementerio, y es atrapada por una lluvia que cae de repente. Un hombre joven llamado Alexandro, chofer de un automóvil suntuoso la recoge y la lleva a su casa.

Ya en la habitación, arropada por los brazos del joven, comprende el terrible error de la interpretación del sueño.

5.3 DISEÑO DE PERSONAJES

En la construcción dramática del guión, el personaje soporta la historia, la trenza y la desarrolla. No hay diégesis sin personajes. Por esta razón, en la siguiente caracterización de los personajes se presenta una discusión de lo que los manuales sobre el tema proponen.

La corriente de Ibsen nos construye un personaje desde su psiquis y su relación con su entorno poseedor de una identidad psicológica y una moral de “persona” en lo que él ha denominado “naturalista”. Paris, por su parte plantea el personaje para ser leído y el personaje para ser visto; que se distingue entre el personaje para ser leído (el del guión) y el personaje encarnado por un actor (el del filme)

Para esta aplicación tomaré como referente el modelo aplicado por Lajos Egri en su conocido “diseño en tres dimensiones”

Dimensión física – Psicológica: Sexo, edad, descripción física (peso – alto) apariencia defectos, deformidades, enfermedades.

Dimensión social: Clase social, ocupación, educación, religión, raza, nacionalidad, filiación política.

Dimensión psicológica: Historia familiar, vida sexual, autoestima, actitud frente a la vida, habilidades y cualidades.

MARIA DOS PRAZERES

Posible Actriz: Vicky Hernández

Dimensión Fisiológica: Mujer. 70 años. Muy femenina. 1.74m. Cabello cobrizo teñido.

Piel trigueña.

Dimensión Social: Clase media alta. Lograda trabajando en prostitución, bien remunerada y con clientes selectos. Posee una fuerte inclinación hacia la izquierda. Odia el movimiento falangista. Es Brasileira, de manaos. Vive en Barcelona hace mucho tiempo.

Dimensión Psicológica: Fue muy pobre en su niñez y debió sufrir como adolescente vendiendo su cuerpo en Europa. Su madre la vendió a los 14 años a un contramaestre que la abandono en paralelo, Portugal. Se vio obligada a trabajar como prostituta, aunque con el tiempo logro seleccionar sus clientes. Se siente incluida en la sociedad Española, a pesar que odia el régimen Franquista. Últimamente ha dejado de preocuparse por aspectos de su vida, pues está convencida de que morirá en navidad.

Super objetivo: Descubrir el verdadero significado de sus sueños, que inicialmente asoció con la muerte.

CONDE DE CARDONA

Posible Actor: Diego Trujillo

Dimensión fisiológica: Hombre. 70 años 1:76m. Contextura mediana. Aparenta menos edad. Siempre se le ve rígida y pulcramente vestido. Cabello cano, corto y bien delineado. Su voz posee un acento musical y poético.

Dimensión social: Conde, de clase alta. Su pasado fue un tanto libertino y actualmente con una honra que proteger. Abogado, seguidor acérrimo del régimen franquista. Lleva una vida social muy intensa. Todos los viernes últimos de cada mes visita a María Dos Prazeres.

Dimensión psicológica: Su familia de alta alcurnia le proveyó de todo lo necesario. Su carrera de derecho fue otorgada, mas por influencias por merito propio. Un hombre de extremos. Muy apegado a sus orígenes y estirpe.

Super objetivo: Acceder a una pensión vitalicia, obedecer a Francisco Franco y seguir con María Dos Prazeres en secreto.

FERNANDO ALFONSO HUNGRIA

Posible actor: Danilo Santos

Dimensión fisiológica: Hombre. 39 años. 1:80 m. atlético. Presenta cierta curvatura de columna hacia adelante (simboliza su timidez). Atractivo y de maneras muy educadas. Habla con una lentitud anormal.

Dimensión social: Clase media-baja. Es vendedor de entierros. Está ofreciendo la oportunidad de pagar la tumba por anticipado y en cómodas cuotas. Terminó con dificultad sus estudios secundarios. Católicos en extremo y frente a la política es desinteresado.

Dimensión psicológica: Sus padres fueron inmigrante mexicanos, su padre es obrero en una fábrica y su madre es costurera, con cierto renombre en el barrio. Hijo mayor de 3 hermanos. Aporta todo lo que se gana al patrimonio familiar.

Sentimentalmente reprimido. Posee un pobre concepto de sí mismo. Colecciona mariposas.

Super objetivo: Ayudar a sus hermanos menores para que no “repitan” su historia.

VITTORIO GOYTISOLO PEREZ

Posible actor: Diego Trujillo

Dimensión fisiológica: Hombre. 25 años. 1:76m. blanco. Cabello liso y siempre alborotado, un tanto largo. Tiene un tono alto en la voz. Siempre anda acelerado. Su vestido es un tanto anticuado, a la usanza de los 60's.

Dimensión social: Clase media. Estudiante de arte en la universidad de Barcelona. Aunque no es de España, decide tomar como vivienda a Barcelona porque conoce cierto agite intelectual y revolucionarlo. Su inquietud intelectual y su temperamento lo llevan a expresar abiertamente su repudio al partido falangista. Organiza expediciones clandestinas para hacer "grafiti" en los muros, denunciando los abusos de régimen.

Dimensión psicológica: hijo de obreros en el norte de España. Desde su niñez ha mostrado su espíritu contestatario y su criterio certero. Confía mucho en sí mismo y posee una alta auto estima. Cree tener en sus manos la salvación política de España. Es muy osado y no pierde oportunidad para cuestionar abiertamente el régimen y a su dictador.

Super objetivo: formar un grupo estudiantil que transforme la realidad política de su país, por medio de cualquier método.

VALENTINO DEL CERRO

Posible actor: Robinson Días

Dimensión fisiológica: Hombre de 35 años 1:76m. Cabello largo sin peinar. De hablar rápido y con cierto aire convencedor. Siempre se le ve con un maletín a sus espaldas.

Dimensión social: Clase media-alta. Nacido y criado en Barcelona. Estudiante de ingeniera. Se declara ateo nunca discute sobre su inclinación. La lectura concienzuda de Marx y Lenin lo convierte en un socialista radical.

Dimensión psicológica: Su familia es numerosa. Nunca ha carecido de nada. Su formación de izquierda se la debe a su padre. Al igual que Vittorio, cree tener en sus manos la posibilidad de acabar con el régimen. Lleva siempre entre sus dedos un cigarrillo que nunca enciende. Tiene un manejo de palabra que le permite ser convincente.

Super objetivo: Usar el método que sea necesario para acabar con el régimen de Francisco Franco.

5.4. TRATAMIENTO

AC TO I

1. INTERIOR. HABITACIÓN CASA DE MARÍA. DÍA.

Una habitación grande con una cama doble de madera, en cuya cabecera puede observarse una flor de loto. Envuelta en sábanas de color blanco y muy grande, está María, durmiendo. Suena el timbre de su piso y ella se sobresalta.

2. EXTERIOR.ZAGUAN. DÍA.

Alfonso Duarte, un vendedor de entierros vestido con traje formal y camisa de cuadros, se acerca a la puerta del apartamento de María y toca el timbre.

3. INTERIOR. SALA DE LA CASA DE MARÍA. DÍA.

María y Alfonso hablan sobre la sepultura en venta. Ella elige la suya y se despiden.

4. EXTERIOR. CALLE DEL ÁRBOL. DÍA.

María Dos Prazeres camina por un andén cuyo rededor está cubierto de flores. En sus manos lleva a Noi, su perro french poodle. Se detiene frente a una oficina de notaria.

5. INTERIOR. OFICINA DEL NOTARIO. DÍA.

Una oficina pequeña, con un solo escritorio. Un estante con muchas carpetas. María Dos Prazeres dicta de memoria su testamento. El notario un hombre mayor, le causa extrañeza la capacidad de memoria que tiene María Dos Prazeres.

6. INTERIOR. CAMPANA BAR. NOCHE

Un bar pequeño cuyas paredes poseen fotografías de cantantes Españoles de los años veinte. Todas las mesas están ocupadas. En una de ellas está María Dos Prazeres, Vittorio y Valentino. Hablan sobre la situación política de España.

7. INTERIOR. HABITACIÓN DE MARÍA. NOCHE.

María acostada en su cama y a su lado el perro Noi. Suenan sirenas en la calle y ella despierta sobresaltada. Se asoma a la ventana y toma al perrito en sus brazos.

AC TO II

8. EXTERIOR. CALLE DE BARCELONA. NOCHE.

En una pared Vittorio y Valentino Escriben consignas en contra del régimen. De repente un automóvil se detiene y bajan cuatro hombres con sus pistolas y persiguen a Vittorio y Valentino que corren calle abajo, se escucha disparos.

9. INTERIOR. SALA DE CASA DE MARIA. DÍA.

María Dos Prazeres habla por teléfono a la comisaría y pregunta por Vittorio. Cuelga el teléfono. Noi late con insistencia. María lo mira y lo regaña. Suenan el teléfono y con un tono de voz dulce, habla con el Conde de Cardona y lo invita a comer.

10. INTERIOR. COCINA CASA DE MARIA. NOCHE.

María prepara un pollo. El conde de Cardona la mira mientras bebe una copa de vino tinto. Escuchan la emisora local. De pronto suena en la radio un boletín de última hora. Discuten sobre la decisión de matar o no a dos jóvenes. Discuten y el conde Cardona se va. María llora amargamente.

11. EXTERIOR. CALLE DE BARCELONA. NOCHE.

María corre por las calles vestida con un abrigo de color rojo y un sombrero con plumas. Ella lleva a Noi atado a una cadena. El perro corre con ella. Llegan al campano BAR.

12. EXTERIOR. CAMPANA BAR NOCHE.

Cuatro hombres vestidos de negro tienen acorralado al dueño del Campana Bar mientras otros tres despiden a la gente groseramente. Cierran el lugar y se escucha balazos dentro. Los hombres salen y se montan en sus carros. María junto a la pared llora, cargando a su perro Noi.

13. EXTERIOR. JARDIN CASA MARIA. DÍA.

María vestida con una pañoleta de pepitas rojas y una falda como de gitana, habla con Sissel, una vecinita de nueve años. Comen helado. María le entrega a Noi.

14. EXTERIOR. CEMENTERIO DE MONTJUICH. DÍA.

María está cerca a una tumba vacía. La limpia, la deshierba y planta unas flores. Habla con algunas personas y con el jardinero.

15. INTERIOR. SALA CASA DE MARIA. DÍA.

María habla por teléfono y angustiada pregunta por Vittorio y Valentino. Cuelga y marca haciendo la misma pregunta.

16. INTERIOR. HABITACIÓN DE MARIA. DÍA.

En la habitación, María se despierta y se sobresalta al oír las sirenas, disparos y gente que corre en la calle.

17. EXTERIOR. CEMENTERIO DE MONTJUICH. DÍA

María vestida con falda de tacones y una blusa de flores camina con Noi. Habla con el jardinero y saluda a otros dolientes.

18. EXTERIOR. CALLE DE BARCELONA. NOCHE.

María camina a casa y pasa por el Campana Bar. Se entera de lo sucedido a Vittorio y Valentino. María se va a su casa y llora amargamente.

AC TO III

19. INTERIOR. COCINA CASA DE MARIA. NOCHE.

María prepara un pollo mientras escuche la radio. Mira el reloj y se asoma a la calle. Mira a Noi. Tira el pollo al suelo y llora.

20. EXTERIOR. CEMENTERIO DE MONTJUICH. DÍA.

María vestida con un chal y de negro busca la tumba de sus amigos asesinados en las tumbas sin nombre. Encuentra las tumbas y con su carmín de labios escribe el nombre de sus amigos.

21. EXTERIOR. CALLE DE BARCELONA. NOCHE.

María camina con Noi bajo sus brazos. De pronto comienza a caer una lluvia intensa. Se resguarda bajo unos techos. Pasa un automóvil muy lujoso y se ofrece para llevarla. Ella sube.

22. INTERIOR. AUTOMOVIL. NOCHE.

María y el conductor un joven llamado Alfonso hablan sobre el clima, el país y la vida

23. EXTERIOR. ZAGUAN CASA DE MARIA. NOCHE.

María baja del automóvil y se despide dando las gracias. El hombre se baja del auto y la sigue.

24. INTERIOR. CASA DE MARIA. NOCHE.

Alfonso entra y hacen el amor

25. INTERIOR. HABITACION DE MARIA. DÍA.

María se despierta. En la cama a su lado Noi y un papel con un número telefónico. Enciende la radio y se escucha el himno nacional de España. Una voz anuncia que el régimen ha caído. María sonríe y comprende que el amor y la justicia han vuelto a su vida.

FUNDIDO EN NEGRO
RUEDAN CRÉDITOS

5.5. ESCALETA TEMÁTICA

ACTO I

1. María Dos Prazeres habla con Alfonso Duarte y elige su futura sepultura.
2. En la oficina del notario, María Dos Prazeres redacta su testamento.
3. En la noche, en el Campana Bar, María Dos Prazeres, Vittorio y Valentino, hablan sobre la situación de España.
4. En la noche, en su alcoba, María Dos Prazeres y su perro Noi, se sobresaltan al escuchar disparos y sirenas en la calle.

ACTO II

5. En las paredes de una calle de Barcelona, clandestinamente, Vittorio y Valentino, escriben mensajes en contra del régimen.
6. Cuatro hombres bajan de un automóvil y persiguen a Vittorio y Valentino. Les hacen unos disparos.
7. En su casa, María Dos Prazeres se preocupa por la suerte de sus amigos.
8. En casa de María Dos Prazeres prepara la llegada del conde de Cardona, quién la visita el último viernes de cada mes. Discuten y el conde no vuelve jamás.

9. En las calles de Barcelona se observa mucho movimiento policial. Se enteran que el Campana Bar fue allanado.
10. María Dos Prazeres entrega su perro Noi a Sissel, su vecina de nueve años.
11. María Dos Prazeres se convierte en una visitante más del cementerio de Montjuich.

ACTO III

12. Un viernes, María Dos Prazeres prepara un pollo gratinado en su jugo. Suena una canción en la radio. María llora y arroja el pollo al suelo.
13. María Dos Prazeres marca las tumbas anónimas de sus amigos, usando un carmín de labios.
14. María dos Prazeres es sorprendida por una lluvia intensa al salir del cementerio.
15. Alexandro, un joven chofer se ofrece para llevar a María Dos Prazeres a su casa. Se marchan juntos.
16. Durante el viaje en el auto, hablan un poco y se miran de soslayo.
17. María y Alexandro llegan a casa y hacen el amor.

18. María Dos Prazeres despierta; encuentra una flor y un papel con un número telefónico en la almohada. Enciende la radio y se anuncia el derrocamiento del régimen.

5.6. LIBRETO

AC TO I

1. INTERIOR. HABITACIÓN CASA DE MARÍA. DÍA.

Una habitación muy grande. Con todo un mobiliario en madera. Sobre la cama María duerme, envuelta en sábanas blancas. Al fondo suena la canción “me llaman calle” de Manu Chau. Suena el timbre y María se despierta sobresaltada.

2. EXTERIOR.ZAGUAN. DÍA.

En la parte de afuera de la casa, Alfonso Duarte un vendedor de una casa fúnebre, toca el timbre. Se escucha el despertar de la ciudad, con perros que ladran y vendedores ambulantes. Gente camina a los alrededores.

3. INTERIOR. SALA DE LA CASA DE MARÍA. DÍA.

María se levanta y se acerca a la puerta.

Suena de nuevo el timbre.

MARÍA

¡Ya voy!

María abre la puerta.

MARÍA

Si ¿en qué le puedo ayudar?

ALFONSO

Le brinda su mano y cuando tiene la de María, la besa.

¡Buenos días! ¿Qué acaso me he equivocado de puerta?

Estoy seguro que de todo quieres, pero seguro no morir.

MARÍA

Vaya, que eres un hombre como los de mis tiempos.
Ojalá Tío, pero la muerte no se equivoca. Anda pasa.

ALFONSO

Sorprendido por la cantidad de cuadros, porcelanas y adornos en
bifes, mesas, paredes.

¡Nunca hubiera pensado encontrar una casa
Tan bien servida a esta hora de la mañana ¡

MARÍA

¡Vamos sin adulaciones tío, que de todas maneras
Me voy a morir!

Toma asiento.

ALFONSO

Bueno sigo sin entender...toda una dama
Como usted y ¿piensa que va a morir?

MARÍA

No pienso niño...

Estoy más que segura.

pero bueno...vamos deja ver que traes

ALFONSO

Abre un plano, como una carta de marear. Lo extiende sobre la
mesa y comienza su relato.

Bueno este que vez aquí es el cementerio de
San Gervasio. ¿está bien este?

MARÍA

¡No!

cuando era niña, allá en Manaos,
el Amazonas nos despertó una mañana
salido de su cauce ...y que se ha metido al
cementerio y ha sacado a toditos los muertos...

que vimos, cabezas flotando, esqueletos,
cabellos y ay, tío, que no quiero que mi cuerpo,
un día con un invierno salga a flote.

ALFONSO

Que eso no pasa acá!!!

Pero bueno si quiere seguridad...le ofrezco
El Cerro de Montjuich!!! Eso créame que no hay
mar ni río que suba tanto.

MARÍA

Lo que quiero decir es que, me entierren en un lugar
donde me saquen después de un tiempo para
arrojarme a la basura.

Ah, y sobre todo que me entierren acostada!

ALFONSO

¿Cómo es eso?

MARÍA

Que no te me hagas tío, que existen los enterramientos
Verticales eh!!!

ALFONSO

Que la verdad... (Como nervioso) es un infundio de las
agencias funerarias tradicionales para desacreditar
nuestro novedoso plan de cuotas anticipadas y a plazos.

MARÍA

Está bien. Quiero el Cerro de Montjuich. Donde firmo.

ALFONSO

Buena elección señora...María. En Montjuich
Ah, pero le advierto que ya no tenemos más tumbas
bajo la sombra de los árboles, todas están reservadas
para los jerarcas del régimen.

MARÍA

Mira ¡muchacho! La muerte no necesita

Adornos!

ALFONSO

Bueno, estas son las formas...me firma aquí y aquí

Entrega unos documentos. Y acomoda todo en su viejo maletín.

MARÍA

(Mientras firma)

Bueno. ¿Ya puedo visitar mi tumba?

ALFONSO

(Saliendo)

Pos bueno, ya es tuya eh. La 514 por el corredor C

MARÍA

Camina conmigo, no vaya ser que te pierdas

ALFONSO

Bueno espero haya quedado conforme.

Hasta luego.

MARÍA

Hasta luego.

4. EXTERIOR. CALLE DEL ÁRBOL. DÍA.

Un barrio muy florido y lleno de árboles. Algunas personas caminan. Frente a una puerta se ve a unas personas haciendo fila. Es una notaría. María Dos Prazeres entra. Al fondo suena la canción “me llaman calle” de Manu Chau.

5. INTERIOR. OFICINA DEL NOTARIO. DÍA.

María Dos Prazeres, vestida con falda de flores y sombrero, entra a la oficina cargando a su perro, Noi. En su silla, el notario un hombre mayor, con un bigote y una camisa de cuadros.

NOTARIO

¡Buenas tardes!

MARIA

Buenas tardes!

NOTARIO

(Se pone de pie)

Tome asiento... ¡ Qué lindo perro!

MARÍA

Se llama Noi. Es muy inteligente.

¿Tengo mi registro?

NOTARIO

Por supuesto, acá está.

¿María Dos Prazeres ?

MARÍA

La misma que viste, pero dentro de poco quizá

Ya no calza.

NOTARIO

Bueno, pero aquí dice: ¿testamento?

MARÍA

Pos bono tío... ¿Qué te aterra?

NOTARIO

Bueno, disculpe usted es que poco se ve, que una
dama tan buena moza como usted...

bueno quiera testar.

MARÍA

No te daré razones tío, eh!!!

Bueno solo hazlo ya...estoy afanada.

NOTARIO

Bueno que pena...

(Saca unos formatos)

Veamos , aquí dice que tu nombre completo es

María Dos Prazeres,

MARÍA

Si!

NOTARIO

Setenta y seis años, ¿de Manaos, Brasil?

MARÍA

Si!

NOTARIO

¿Vives en el 437 de la avenida las flores en
el barrio de Gracia?

MARÍA

Si, efectivamente.

NOTARIO

¿Qué? ¿No figuras en el sistema de pensión?
¿qué hace usted?

MARÍA

¡Que soy puta, tío! ¿o es que ya no se me nota?

NOTARIO

Disculpe usted, son solo formas.

MARÍA

Bueno que más da. Más debía sentirlo yo.

NOTARIO

Bueno, pasemos a este punto: enuncia las
Pertenencias y los beneficiarios.

MARÍA

Mi perro Noi...

Suena música de fondo ("me llaman calle") se enfoca un reloj que marca
las 2:30 p.m. Suena la canción y el reloj se desvanece. Vuelve a aparecer
el reloj y marca las 4:00 p.m.

NOTARIO

Pos nada! Está todo listo

¡ qué buena memoria tiene usted!

MARÍA

Mira tío, que si buscas otra cosa...

Has perdido el tiempo

NOTARIO

De ninguna manera, solo decía.

6. INTERIOR. CAMPANA BAR. NOCHE.

Un ambiente muy festivo. Humo de cigarros, música y tragos en las mesas.
En una mesa María, Vittorio y Valentino.

VITTORIO

Qué régimen de mierda!!!

Como quisiera tener a ese Franco en mis manos

Aquí, justo aquí mismo. Le diría al oído

(alza su puño)

Con este puño unas buenas verdades.

VALENTINO

Vamos, coño, ¿Cómo qué puño?

Lo que este hijo de puta merece es que le metan

Un palo por el trasero

Todos ríen.

MARÍA

Vaya, pero que sea un palo lleno de clavos!

Pero, ¿creen que vale la pena continuar con esto?

VITTORIO

Uyy María, no nos jodas!

Que hay muchas paredes vírgenes esperando nuestras

Brochas.

(Se coge los testículos)

VALENTINO

Que hemos estado muy cerca...

Anoche esos hijos de puta estuvieron muy cerca

Por poco nos cogen.

MARÍA

Régimen de mierda!

que ya no podemos andar por ahí sin sentirnos

vigilados. El otro día unos tipos me han estrujado

toda y me han esculcado el bolso, ¡por poco me

desnudan en plena calle!

¡Me voltearon como un bulto de nabos!

VALENTINO

Bueno, vamos a brindar...por el gran golpe

VITTORIO

¡Por el gran golpe!

MARIA

Que sois loco!!! Salud!

Alzan sus jarras y brindan mientras ríen a carcajadas

7. INTERIOR. HABITACIÓN DE MARÍA. NOCHE.

En la habitación, a medida luz por que se filtra por entre las cortinas, se ve a María durmiendo, envuelta en sábanas blancas. Se escuchan sirenas y disparos. María se asoma a la ventana con su perrito en sus brazos. Al fondo se escucha la emisora local. Suena el flamenco "herencia gitana"

8. EXTERIOR. CALLE DE BARCELONA. NOCHE.

Vittorio y Valentino pinta una pared.

VITTORIO

Vamos viejo! Ahí, ahí,
Cataluña, si Cataluña.

VALENTINO

¡ya voy! – ya voy.

VITTORIO

¿Qué te pasa? Estás nervioso hoy.

VALENTINO

Esos sueños del carajo...que me veo lleno
de sangre, y estos tiras, - me patean y me patean-

VITTORIO

Nada - no le pares cuidado a esto –

En ese momento son sorprendidos por un vehículo. Bajan cuatro hombres con armas en las manos.

VALENTINO

¡Ahhhh! Corre- coño- correee!!!!

VITTORIO

-¡Que me cogen tío! - corre – corre

HOMBRE

(Agarrando a Vittorio)

¡Venga hijo de puta! Ahora te las cobro todas juntas

¡cabrón de mierda!

Valentino se devuelve y se enfrenta a golpes con los hombres. Estos, los golpean y los dejan tirados en el piso. Los amarran y los suben al auto.

VITTORIO

¿Por qué te quedaste...- coño -?

VALENTINO

¡ay! Mi hermano ...juntos hasta la muerte

¡patria o muerte!

HOMBRE

(golpeándolos)

Silencio!!! O los mato aquí mismo.

9. INTERIOR. SALA DE CASA DE MARÍA. DÍA.

María Dos Prazeres toma el teléfono y marca

MARIA

¡Aló , aló...¡buen día! Si oficial...que

Pero ya he llamada tres veces y no me

Confirman nada!!!

Mira coño! Como n o me digas na...

Aló? Aló?

María Dos Prazeres llora un poco. Cuelga el teléfono. Mira a su perro Noi muy cerca a ella. Lo acaricia.

MARÍA

¡Noi! ¡Baixa d'ací!

Suena el teléfono.

MARÍA

Aló...ahh hola sí. ¿Hoy es viernes?

Ah, lo había olvidado por un momento.

Bueno, bueno, si yo lo preparo...igual

Que siempre. – como te gusta-

Nos vemos

(Cuelga el teléfono)

10. INTERIOR. COCINA. CASA DE MARÍA. NOCHE.

Suena una canción en la emisora “la bohème” de Licia Albanese. El Conde de Cardona habla desde la sala con María dos Prazeres. Se escucha su voz.

CONDE

Ah, ¡que aroma!

¿Cuál es el secreto?

MARÍA

Es de Manaos. Lo aprendí desde muy niña

Es solo el jengibre.

Todo fue antes que me sacaran...

CONDE

No lo recuerdes...sólo ese día en que te
Conocí, allá en Paralelo...parecías un
¡Aguilucho abandonado!

MARÍA

- A veces pienso – fue bueno que esto
Sucediera. De no llegar a Paralelo, no
Te hubiera conocido.

CONDE

Es verdad! ¿El destino quizá?

MARÍA

Es destino... Así como el destino de
Este país...que...!

CONDE

No comiences de nuevo!
El general no debe ser parte de nuestras
Conversaciones.

MARÍA

Tu siempre defendiéndole!

CONDE

- No es eso – es que bueno, un hombre
de carácter en el poder, nos da garantía
de compartir el poder.

MARÍA

Quieres decir ¿hombre de carácter u

Hombre cobarde?

CONDE

Vamos! ¡Que no te ha hecho nada

Este hombre!

MARÍA

Cuando el río suena piedras lleva!

¿Cuántos desaparecidos más?

En ese momento la música se detiene. En la emisora la voz de del locutor anuncia noticias de última hora

LOCUTOR

LOCUTOR

Interrumpimos este programa para dar un
Anuncio importante: el presidente Francisco
Franco tomará hoy la decisión de dejar con
Vida o fusilar a los jóvenes separatistas que
Han sido capturados recientemente...

(la voz se hace lejana)

CONDE

¡ojalá los fusilen!

Porque el General es un hombre justo!

MARÍA

Pues ruégale a Dios que no!

Porque con uno solo que maten, yo

Te envenenaría la sopa!

CONDE

En verdad ¿harías eso?

MARÍA

¡sí!

Porque yo también soy una puta justa.

El Conde de Cardona arroja su copa al suelo y sale. En la cocina se escucha el llanto de María Dos prazeres.

11.EXTERIOR. CALLE DE BARCELONA. NOCHE.

María Dos Prazeres sale vestida con un abrigo de color rojo y con su perro Noi, bajo el brazo. Se acerca al "Campana Bar". La noche se presenta alborotada. Sirenas a lo lejos. Automóviles que van y vienen. María se acerca al "Campana Bar" que a esa hora tiene pocos clientes.

12. EXTERIOR. CAMPANA BAR. NOCHE.

De repente un automóvil se cuadra al frente del Bar. Se bajan cuatro hombres. Estrujan a unos clientes y los despiden con tiros al aire. La gente se va. Los hombres entran al bar y se escuchan disparos dentro; luego los hombres salen, se suben al automóvil y salen rápidamente.

13. EXTERIOR. JARDÍN CASA DE MARÍA. DÍA.

María vestida con un traje largo y una pañoleta de colores, habla con Sissel, una niña de nueve años que es su vecina. María le entrega a Noi.

MARÍA

(Pasándole un helado a Sissel)

Toma. Me dijiste que ¿de mandarina?

SISSEL

Si! Sabes es el que más me gusta!

MARÍA

- Pues que hemos coincidido – eh
La mandarina me gusta mucho!

SISSEL

(Tomando el helado en su mano)

¡Qué rico!

MARÍA

¿Sabes una cosa?

SISSEL

Si? Qué?

MARÍA

Desde hace días tengo una idea...

(Toma a Noi en sus manos)

¿Te gustan los perros?

SISSEL

¡Claro!

MARÍA

¿Te gusta Noi?

SISSEL

¿Qué? Pero si es tu amor!
(Tomando a Noi en sus manos)
¡Hola Noi! Mi perrito lindo!
(Lo besa)

MARÍA

Observa a Sissel mimando a Noi. Por momentos se le sale una lágrima.

Te ¿gustaría cuidarlo por un tiempo?

SISSEL

¿Cómo por un tiempo?

MARÍA

Si! Por un tiempo. Muy probablemente deba

irme.

SISSEL

¿Por un tiempo? ¿A dónde?

MARÍA

Bueno, no te podría decir con exactitud.

Pero no me has respondido ¿te gusta Noi?

SISSEL

Si! Tú sabes que el Noi es mi cariño!

MARÍA

Bueno Y ¿tus papis?

SISSEL

Uy! No te preocupes... desde hace
Tiempo mi papá me ha prometido uno...

Pero como casi no lo veo...

(Toma a Noi y lo junta a su pecho. Lo besa)

Pos bono!!!

No se diga más. Solamente te quiero pedir un

Favor: todos los domingos déjalo salir solo,

Él sabrá para donde irá, él sabrá que hace.

SISSEL

¿Sólo? ¿Se irá sólo él?

MARÍA

Si! Sólo déjalo salir, y espéralo en la tarde.

SISSEL

Pero bueno – como sigue siendo tuyo –

Y volverás pronto...yo haré lo que me digas.

MARÍA

Bueno, que sea un hecho!

Te parece ¿si brindamos con helado?

SISSEL

Si! Salud...por Noi!

MARÍA

Por Noi! Salud!

14.EXTERIOR. CEMENTERIO DE MONTJUICH. DÍA.

Es una tarde con vientos en el cementerio. Se ve a María Dos Prazeres, vestida de negro, caminando por entre los pasajes llenos de

flores. Ella lleva un ramo de girasoles y a Noi. Muy cerca de ella un jardinero clava sin piedad una hachuela en la tierra.

MARÍA

(Acercándose a su propia tumba)

Señor! Señor! ¿Puede ayudarme con esto?

JARDINERO

Si claro! Permítame

(Toma los girasoles en sus manos)

Pero esta tumba está sin marcar!

No ha sido asignada

MARÍA

(Riendo)

¡Cómo que no muchacho! Es la mía.

JARDINERO

¿Cómo la suya? Si está usted en cuerpo y

Alma. ¿Cómo puede ser eso?

MARÍA

Que nada tío... que es la mía y punto!

Tú serás desde ahora nombrado como mí

Cuidador número uno!

JARDINERO

Para mí sería un honor. Pero lo que no

Entiendo aún es el cuento con lo de su muerte.

MARÍA

(Riendo)

No mi niño! Es que pronto será mi lugar de

...Bueno ya sabes mis últimos tiros.

JARDINERO

Pero déjeme decirle que usted no está

En esos últimos, por el contrario que esta

Usted como quiere estar...eh

MARÍA

No te me pases tío...que no estoy pa' ello.

15. INTERIOR. SALA CASA DE MARÍA. DÍA.

María Dos Prazeres toma el teléfono para tratar de tener noticia de sus amigos, que se han dejado de comunicar con ella.

MARÍA

Aló, aló...cómo es posible esto?

¿Dónde están?

(Tirando el teléfono)

Maldito régimen!

16. INTERIOR. HABITACIÓN DE MARÍA. DÍA.

Amaneciendo, se ve a María Dos Prazeres envuelta en las sábanas blancas. En la calle se escuchan disparos, sirenas y automóviles a gran velocidad.

María se levanta y se asoma a la ventana. Toma a Noi y lo abraza.

17. EXTERIOR. CEMENTERIO DE MONTJUICH. DÍA.

María visita nuevamente el cementerio. Cambia las flores, corta el césped y habla con el jardinero. Noi siempre a su lado.

MARÍA

(Saludando a otras personas)

¡Buenos días! Que se acerca el invierno eh.

JARDINERO

¡Mi dama querida!

Que todo está bien...

(Acercándose a Noi)

Hola mi Noi, cuidando bien a tu dama eh!

MARÍA

¿cómo le va?

JARDINERO

Súper bien...cantando y sembrando

MARÍA

Usted siempre tan alegre.

JARDINERO

Bueno pa ´qué mas es la vida!

Luego no podemos hacer na´

MARÍA

Quiero que me pode un poco acá, y ahí

(Señalando)

JARDINERO

Como mande usted.

18. EXTERIOR. CALLE DE BARCELONA. NOCHE.

María camina con su perro Noi cerca al “campana bar”, por unos vecinos del sector se entera de lo que ha sucedido ahí en los últimos días. Retorna a su casa y llora amargamente.

MARÍA

Que es lo que ha pasado ¿Qué ya no abren?

VECINO

¿Qué abrir? Si ya no hay na´adentro

Que ha sido todo destruido, y quemado.

Ni los cuadros se han salvao.

MARÍA

Y ¿el dueño?

VECINO

Que todos estos días han estado cogiendo

Gente, de aquí, de allí...

MARÍA

Y ¿habéis visto a unos jóvenes? Son dos

Siempre con chaquetas y bufandas

VECINO

Que jóvenes es lo que se han llevao de allá.

Cada día, de dos, de tres...

¡dicen que el general les arranca el cuero!

MARÍA

¡santo Dios!

(corre)

VECINO

Pero niña! Ven que nadie te ha dicho na´

(Casi gritando)

Eh...que nadie te ha dicho na´

19. INTERIOR. COCINA CASA DE MARÍA. NOCHE.

María en el interior de la cocina prepara un pollo; escucha la radio.
Habla sola. Llorando.

MARÍA

¡Que ya va estar tu pollo!

¿Me has escuchao?

Que si me has escuchao!

(arrojando el pollo al suelo y llorando)

Que todo se muere conmigo...

Que todo se muere conmigo...

20. EXTERIOR. CEMENTERIO DE MONTJUICH. DÍA.

María visita de nuevo el cementerio, acompañada de su perro Noi.
Esta vez se acerca al lugar donde están las tumbas anónimas de los
asesinados por insurrección política. Ve dos tumbas juntas y sin
nombre.

MARÍA

(Para si misma)

Ustedes mis amigos no quedaran sin nombre.

(Escribe sobre las tumbas con un labial)

Este gobierno de mierda no se quedará con

Su anonimato.

Hijos de la gran...

Descanse en paz.

21. EXTERIOR. CALLE DE BARCELONA. NOCHE.

María Dos prazeres camina con Noi bajo su pecho. Comienza a llover.
Las calles vacías y pocos automóviles en la vía.

MARÍA

(Le habla a Noi)

Ay, Dios mío...nos ha cogido la lluvia, Noi

Haber...paremos por acá.

Un automóvil de color de acero crepuscular muy lujoso, se detiene. El
chofer es un hombre joven llamado Alexandro. Baja los vidrios y le
habla a María Dos Prazeres.

ALEXANDRO

Que! No subes...mira que se va a poner más fuerte!

MARÍA

No se preocupe...yo esperaré.

ALEXANDRO

Vamos! Insisto que no le haré nada...

Mucho menos con esa fiera que llevas ahí.

MARÍA

(Sonriendo)

Bueno, pero le advierto que es pequeño pero feroz.

ALEXANDRO

No se preocupe...con el feroz de mi jefe tengo.

María sube al automóvil.

22. INTERIOR. AUTOMOVIL. NOCHE.

Dentro del automóvil la lluvia parece un percance irreal. Hablan.

ALEXANDRO

Qué tiempo eh!

Es raro en esta época del año...pero bueno

De todo se ve en la viña del señor.

MARÍA

Es verdad. Le agradezco por acercarme un poco

El autobús de las ramblas pasa unas calles abajo

Ahí me puedo quedar.

ALEXANDRO

¡nada tía!

Que no te voy a dejar en un autobús!

¿Hasta dónde vas?

MARÍA

No se preocupe.

ALEXANDRO

¿Qué para todo hay que insistir contigo?

MARÍA

Bueno paz!

Voy hasta el barrio de Gracia!

ALEXANDRO

Eso es diferente.

¿Qué casual es mi ruta?

Ve como existen las coincidencias!

MARÍA

Nada de eso es verdad...

Te lo digo por experiencia tío!

ALEXANDRO

Pues es que no eres de acá...¿no es cierto?

MARÍA

Bueno no originariamente...pero ¿te sirven

Cincuenta años en España?

ALEXANDRO

Que eres divertida...cincuenta años es imposible

MARÍA

Sin adulaciones tío.

ALEXANDRO

(Deteniendo el automóvil un poco)

No te adulo!

Mis padres me enseñaron a ser muy Franco.

Pero no el de francisco ehhhh!

Este hijo de puta nos ha fregado a todos.

MARÌA

(Riendo)

Y a todas!

ALEXANDRO

¿Puedo saber su nombre?

MARÍA

Me llamo maría

ALEXANDRO

Vamos, dímelo. No me digas un nombre al azar

MARÍA

Ese es mi nombre!!!

ALEXANDRO

Bueno...yo si te diré el verdadero mío

Me llamo Alexandro.

MARÍA

Pues si bien lo tomas o no . me llamo María

Y punto.

ALEXANDRO

Como tu digas mi generala.

Ríen. La lluvia se intensifica. Están cerca del barrio de Gracia.

MARÍA

Estamos cerca ya.

ALEXANDRO

Si. Me hubiera gustado que fuera más lejos

MARÍA

¿Y eso por qué?

ALEXANDRO

Mira tía...que me has gustado mucho!!!

Te lo digo así. Sin anestesia.

MARÍA

Vaya, que franco!

Pero no el hijo de puta!

Ríen.

ALFONSO

¿Me dirás cual de todas?

MARÍA

La de allá. De puertas grises.

El auto se detiene. María Dos Prazeres baja con su perro en el regaso.
Deja la puerta abierta.

ALEXANDRO

¿Subo?

MARÍA

Le agradezco mucho el favor de traerme.

Pero no le permito que se burle de mí!!!

ALEXANDRO

- No tengo ningún motivo para burlarme de nadie -

Y mucho menos de una mujer como usted.

¿Subo?

MARÍA

Haga lo que quiera.

23. EXTERIOR. ZAGUAN CASA DE MARÍA. NOCHE.

María entra a su casa y deja la puerta abierta. Alexandro la sigue. Se quita su chaqueta en la puerta, se limpia los zapatos en el tapete y entra. Cierra la puerta tras de sí.

24. INTERIOR. CASA DE MARÍA. NOCHE.

Suena la canción "me llaman calle" de Manu Chao. Los cuerpos de Alexandro y María Dos Prazeres se mezclan en uno solo, mientras hacen el amor.

25. INTERIOR. HABITACIÓN DE MARÍA. DÍA.

La radio está encendida. Las noticias informan que el General Francisco Franco ha sido derrocado por la oposición. Suena el himno Nacional de España. Sobre la almohada hay una nota con un número telefónico y una flor.

MARÍA

(Para sí misma)

¡por Dios ...por Dios!

De modo que no era la muerte!!!

(Abraza a su perro Noi)

Mi amor...somos libres de nuevo

(Suenan las canciones "me llaman calle")

Fin.

FUNDIDO EN NEGRO

RUEDAN CRÉDITOS

6. CONCLUSIONES

Luego de planificar, investigar y escribir, ha quedado este documento como testimonio de un proceso iniciado y culminado bajo la influencia mágica de la literatura.

Leer un relato y dejarse llevar en sus alas maravillosas, no deja más opción que escribirlo nuevamente en la imaginación. Ahora el relato busca su salida y es a través de una adaptación para cine, como encuentra el modelo perfecto.

La multitudinaria gama de significados, símbolos, metáforas han cobrado vida y se preparan para que gente de carne y hueso dé el soplo divino de la existencia física, a la obra literaria, y que los personajes que existían solamente en el papel, puedan mostrar a una María Dos Prazeres, a un Conde de Cardona o a una Sissel, como seres humanos que vivirán inmortalizados en el celuloide.

La mayor alegría al término de una adaptación cinematográfica, es sentir que no ha habido traición a la obra literaria y que por el contrario se le ha dado una nueva posibilidad de releerse desde otra perspectiva, saber que se ha alimentado y que cuenta con la posibilidad de llegar a una mayor cantidad de personas.

En un proceso como este, hay también que mencionar que ante todo surge una propuesta que si bien pudiese ser llevada al cine, pudiese también ser olvidada en el escritorio lleno de historia de un producto, pero que efectivamente existe una ganancia y es saber que esta adaptación de María Dos Prazeres magistralmente contada por Gabriel García Márquez, intentara vivir en el cine y que más importante que su resultado

final, ha sido el proceso de escritura y reescritura que deja en la experiencia su sello triunfador.

Desde el momento de la elección del relato, este empieza a poseerte de tal manera que en todas partes, lo que pasa a tu alrededor es pensado para ser incluido en el relato; tus amigos y la gente que te rodea se te empieza a semejar a tus personajes, robándoles dichos, movimientos, gestos hasta que se te convierte tu escrito en tu vida, siendo esto lo que a mi parecer, nos debe pasar a los escritores; dejarnos penetrar por la obra, que ella sea incluso nosotros mismos y que cuando demos un punto final a una de ellas, la siguiente esté, como una semilla, lista a brotar.

Cabe mencionar entonces, que todo lo vivido al este escrito, ha sido vida misma, un tiempo que gana esta adaptación porque ha sido tiempo que ella ha vivido subjetivamente desde la primera hasta la última letra; por supuesto que la obra no termina con el punto final, solamente descansa en el recuerdo de todos aquellos que se relacionaron con ella, mi familia, mis amigos, mi directora y demás, de los que estén pequeño texto ha robado un sus vidas para cobrar una propia.

7. ANEXOS

7.1. RELATO

María dos Prazeres

Gabriel García Márquez

El hombre de la agencia funeraria llegó tan puntual, que María dos Prazeres estaba todavía en bata de baño y con la cabeza llena de tubos rizadores, y apenas si tuvo tiempo de ponerse una rosa roja en la oreja para no parecer tan indeseable como se sentía. Se lamentó aún más de su estado cuando abrió la puerta y vio que no era un notario lúgubre, como ella suponía que debían ser los comerciantes de la muerte, sino un joven tímido con una chaqueta a cuadros y una corbata con pájaros de colores. No llevaba abrigo, a pesar de la primavera incierta de Barcelona, cuya llovizna de vientos sesgados la hacía casi siempre menos tolerable que el invierno. María dos Prazeres, que había recibido a tantos hombres a cualquier hora, se sintió avergonzada como muy pocas veces. Acababa de cumplir setenta y seis años y estaba convencida de que se iba a morir antes de Navidad, y aun así estuvo a punto de cerrar la puerta y pedirle al vendedor de entierros que esperara un instante mientras se vestía para recibirlo de acuerdo con sus méritos. Pero luego pensó que se iba a helar en el rellano oscuro, y lo hizo pasar adelante.

—Perdóneme esta facha de murciélago —dijo—, pero llevo más de cincuenta años en Catalunya, y es la primera vez que alguien llega a la hora anunciada.

Hablaba un catalán perfecto con una pureza un poco arcaica, aunque todavía se le notaba la música de su portugués olvidado. A pesar de sus años y con sus bucles de alambre seguía siendo una mulata esbelta y vivaz, de cabello duro y ojos amarillos y encarnizados, y hacía ya mucho tiempo que había perdido la compasión por los hombres. El vendedor, deslumbrado aún por la claridad de la calle, no hizo ningún comentario sino que se limpió la suela de los zapatos en la esterilla de yute y le besó la mano con una reverencia.

—Eres un hombre como los de mis tiempos —dijo María dos Prazeres con una carcajada de granizo—. Siéntate.

Aunque era nuevo en el oficio, él lo conocía bastante bien para no esperar aquella recepción festiva a las ocho de la mañana, y menos de una anciana sin misericordia que a primera vista le pareció una loca fugitiva de las Américas. Así que permaneció a un paso de la puerta sin saber qué decir, mientras María dos Prazeres descorría las gruesas cortinas de peluche de las ventanas. El tenue resplandor de abril iluminó apenas el ámbito meticuloso de la sala que más bien parecía la vitrina de un anticuario. Eran cosas de uso cotidiano, ni una más ni una menos, y cada una parecía puesta en su espacio natural, y con un gusto tan certero que habría sido difícil encontrar otra casa mejor servida aun en una ciudad tan antigua y secreta como Barcelona.

—Perdóneme —dijo—. Me he equivocado de puerta.

—Ojalá —dijo ella—, pero la muerte no se equivoca.

El vendedor abrió sobre la mesa del comedor un gráfico con muchos pliegues como una carta de marear con parcelas de colores diversos y numerosas cruces y cifras en cada color. María dos Prazeres comprendió que era el plano completo del inmenso panteón de Montjuich, y se acordó con un horror muy antiguo del cementerio de Manaos bajo los aguaceros de octubre, donde chapaleaban los tapires entre túmulos sin nombres y mausoleos de aventureros con vitrales florentinos. Una mañana, siendo muy niña, el Amazonas desbordado amaneció convertido en una ciénaga nauseabunda, y ella había visto los ataúdes rotos flotando en el patio de su casa con pedazos de trapos y cabellos de muertos en las grietas. Aquel recuerdo era la causa de que hubiera elegido el cerro de Montjuich para descansar en paz, y no el pequeño cementerio de San Gervasio, tan cercano y familiar.

—Quiero un lugar donde nunca lleguen las aguas—dijo.

—Pues aquí es —dijo el vendedor, indicando el sitio en el mapa con un puntero extensible que llevaba en el bolsillo como una estilográfica de acero—. No hay mar que suba tanto.

Ella se orientó en el tablero de colores hasta encontrar la entrada principal, donde estaban las tres tumbas contiguas, idénticas y sin nombres donde yacían Buenaventura Durruti y otros dos dirigentes anarquistas muertos en la Guerra Civil. Todas las noches alguien escribía los nombres sobre las lápidas en blanco. Los escribían con lápiz, con pintura, con carbón, con creyón de cejas o esmalte de uñas, con todas sus letras y en el orden correcto, y todas las mañanas los celadores los borraban para que nadie supiera quién era quién bajo los mármoles mudos. María dos Prazeres había asistido al entierro de Durruti, el más triste y tumultuoso de cuantos hubo jamás en Barcelona, y quería reposar cerca de su tumba.

Pero no había ninguna disponible en el vasto panteón sobrepoblado. De modo que se resignó a lo posible. «Con la condición —dijo— de que no me vayan a meter en una de esas gavetas de cinco años donde una queda como en el correo». Luego, recordando de pronto el requisito esencial, concluyó:

—Y sobre todo, que me entierren acostada.

En efecto, como réplica a la ruidosa promoción de tumbas vendidas con cuotas anticipadas, circulaba el rumor de que se estaban haciendo enterramientos verticales para economizar espacio. El vendedor explicó, con la precisión de un discurso aprendido de memoria, y muchas veces repetido, que esa versión era un infundio perverso de las empresas funerarias tradicionales para desacreditar la novedosa promoción de las tumbas a plazos. Mientras lo explicaba llamaron a la puerta con tres golpecitos discretos, y él hizo una pausa incierta, pero María dos Prazeres le indicó que siguiera.

—No se preocupe —dijo en voz muy baja—. Es el Noi.

El vendedor retomó el hilo, y María dos Prazeres quedó satisfecha con la explicación. Sin embargo, antes de abrir la puerta quiso hacer una síntesis final de un pensamiento que había madurado en su corazón durante muchos años, y hasta en sus pormenores más íntimos, desde la legendaria creciente de Manaos.

—Lo que quiero decir —dijo— es que busco un lugar donde esté acostada bajo la tierra, sin riesgos de inundaciones y si es posible a la sombra de los árboles en verano, y donde no me vayan a sacar después de cierto tiempo para tirarme en la basura.

Abrió la puerta de la calle y entró un perrito de aguas empapado por la llovizna, y con un talante de perdulario que no tenía nada que ver con el resto de la casa. Regresaba del paseo matinal por el vecindario, y al entrar padeció un arrebató de alborozo. Saltó sobre la mesa ladrando sin sentido y estuvo a punto de estropear el plano del cementerio con las patas sucias de barro. Una sola mirada de la dueña bastó para moderar sus ímpetus.

—¡Noi! —le dijo sin gritar—. *¡Baixa d'ací!*

El animal se encogió, la miró asustado, y un par de lágrimas nítidas resbalaron por su hocico. Entonces María dos Prazeres volvió a ocuparse del vendedor, y lo encontró perplejo.

—¡*Collons!*, —exclamó él—. ¡Ha llorado!

—Es que está alborotado por encontrar alguien aquí a esta hora —lo disculpó María dos Prazeres en voz baja—. En general, entra en la casa con más cuidado que los hombres. Salvo tú, como ya he visto. —¡Pero ha llorado, coño! —repitió el vendedor, y enseguida cayó en la cuenta de su incorrección y se excusó ruborizado—: Usted perdone, pero es que esto no se ha visto ni en el cine.

—Todos los perros pueden hacerlo si los enseñan —dijo ella—. Lo que pasa es que los dueños se pasan la vida educándolos con hábitos que los hacen sufrir, como comer en platos o hacer sus porquerías a sus horas y en el mismo sitio. Y en cambio no les enseñan las cosas naturales que les gustan, como reír y llorar. ¿Por dónde íbamos?

Faltaba muy poco. María dos Prazeres tuvo que resignarse también a los veranos sin árboles, porque los únicos que había en el cementerio tenían las sombras reservadas para los jefes del régimen. En cambio, las condiciones y las fórmulas del contrato eran superfluas, porque ella

quería beneficiarse del descuento por el pago anticipado y en efectivo.

Sólo cuando habían terminado, y mientras guardaba otra vez los papeles en la cartera, el vendedor examinó la casa con una mirada consciente y lo estremeció el aliento mágico de su belleza. Volvió a mirar a María dos Prazeres como si fuera por primera vez.

— ¿Puedo hacerle una pregunta indiscreta? —preguntó él.

Ella lo dirigió hacia la puerta.

—Por supuesto —le dijo—, siempre que no sea la edad.

—Tengo la manía de adivinar el oficio de la gente por las cosas que hay en su casa, y la verdad es que aquí no acierto —dijo él—. ¿Qué hace usted?

María dos Prazeres le contestó muerta de risa:

—Soy puta, hijo. ¿O es que ya no se me nota?

El vendedor enrojeció.

—Lo siento.

—Más debía sentirlo yo —dijo ella, tomándolo del brazo para impedir que se descalabrara contra la puerta—. ¡Y ten cuidado! No te rompas la crisma antes de dejarme bien enterrada.

Tan pronto como cerró la puerta cargó el perrito y empezó a mimarlo, y se sumó con su hermosa voz africana a los coros infantiles que en aquel momento empezaron a oírse en el parvulario vecino. Tres meses antes había tenido en sueños la revelación de que iba a morir, y desde entonces se sintió más ligada que nunca a aquella criatura de

su soledad. Había previsto con tanto cuidado la repartición póstuma de sus cosas y el destino de su cuerpo, que en ese instante hubiera podido morir sin estorbar a nadie. Se había retirado por voluntad propia con una fortuna atesorada piedra sobre piedra pero sin sacrificios demasiado amargos, y había escogido como refugio final el muy antiguo y noble pueblo de Gracia, ya digerido por la expansión de la ciudad. Había comprado el entresuelo en ruinas, siempre oloroso a arenques ahumados, cuyas paredes carcomidas por el salitre conservaban todavía los impactos de algún combate sin gloria. No había portero, y en las escaleras húmedas y tenebrosas faltaban algunos peldaños, aunque todos los pisos estaban ocupados. María dos Prazeres hizo renovar el baño y la cocina, forró las paredes con colgaduras de colores alegres y puso vidrios biselados y cortinas de terciopelo en las ventanas. Por último llevó los muebles primorosos, las cosas de servicio y decoración y los arcones de sedas y brocados que los fascistas robaban de las residencias abandonadas por los republicanos en la estampida de la derrota, y que ella había ido comprando poco a poco, durante muchos años, a precios de ocasión y en remates secretos. El único vínculo que le quedó con el pasado fue su amistad con el conde de Cardona, que siguió visitándola el último viernes de cada mes para cenar con ella y hacer un lánguido amor de sobremesa. Pero aun aquella amistad de la juventud se mantuvo en reserva, pues el conde dejaba el automóvil con sus insignias heráldicas a una distancia más que prudente, y se llegaba hasta su entresuelo caminando por la sombra, tanto por proteger la honra de ella como la suya propia. María dos Prazeres no conocía a nadie en el edificio, salvo en la puerta de enfrente, donde vivía desde hacía poco una pareja muy joven con una niña de nueve

años. Le parecía increíble, pero era cierto, que nunca se hubiera cruzado con nadie más en las escaleras.

Sin embargo, la repartición de su herencia le demostró que estaba más implantada de lo que ella misma suponía en aquella comunidad de catalanes crudos cuya honra nacional se fundaba en el pudor. Hasta las baratijas más insignificantes las había repartido entre la gente que estaba más cerca de su corazón, que era la que estaba más cerca de su casa. Al final no se sentía muy convencida de haber sido justa, pero en cambio estaba segura de no haberse olvidado de nadie que no lo mereciera. Fue un acto preparado con tanto rigor que el notario de la calle del Árbol, que se preciaba de haberlo visto todo, no podía darle crédito a sus ojos cuando la vio dictando de memoria a sus amanuenses la lista minuciosa de sus bienes, con el nombre preciso de cada cosa en catalán medieval, y la lista completa de los herederos con sus oficios y direcciones, y el lugar que ocupaban en su corazón.

Después de la visita del vendedor de entierros terminó por convertirse en uno más de los numerosos visitantes dominicales del cementerio. Al igual que sus vecinos de tumba sembró flores de cuatro estaciones en los canteros, regaba el césped recién nacido y lo igualaba con tijera de podar hasta dejarlo como las alfombras de la alcaldía, y se familiarizó tanto con el lugar que terminó por no entender cómo fue que al principio le pareció tan desolado.

En su primera visita, el corazón le había dado un salto cuando vio junto al portal las tres tumbas sin nombres, pero no se detuvo siquiera a mirarlas, porque a pocos pasos de ella estaba el vigilante insomne. Pero el tercer domingo aprovechó un descuido para cumplir uno más de sus grandes sueños, y con el carmín de labios escribió en la primera lápida lavada por la lluvia: *Durruti*. Desde

entonces, siempre que pudo volvió a hacerlo, a veces en una tumba, en dos o en las tres, y siempre con el pulso firme y el corazón alborotado por la nostalgia.

Un domingo de fines de septiembre presenció el primer entierro en la colma. Tres semanas después, una tarde de vientos helados, enterraron a una joven recién casada en la tumba vecina de la suya. A fin de año, siete parcelas estaban ocupadas, pero el invierno efímero pasó sin alterarla. No sentía malestar alguno, y a medida que aumentaba el calor y entraba el ruido torrencial de la vida por las ventanas abiertas se encontraba con más ánimos para sobrevivir a los enigmas de sus sueños. El conde de Cardona, que pasaba en la montaña los meses de más calor, la encontró a su regreso más atractiva aún que en su sorprendente juventud de los cincuenta años.

Al cabo de muchas tentativas frustradas, María dos Prazeres consiguió que Noi distinguiera su tumba en la extensa colina de tumbas iguales. Luego se empeñó en enseñarlo a llorar sobre la sepultura vacía para que siguiera haciéndolo por costumbre después de su muerte. Lo llevó varias veces a pie desde su casa hasta el cementerio, indicándole puntos de referencia para que memorizara la ruta del autobús de las Ramblas, hasta que lo sintió bastante diestro para mandarlo solo.

El domingo del ensayo final, a las tres de la tarde, le quitó el chaleco de primavera, en parte porque el verano era inminente y en parte para que llamara menos la atención, y lo dejó a su albedrío. Lo vio alejarse por la acera de sombra con un trote ligero y el culito apretado y triste bajo la cola alborotada, y logró a duras penas reprimir los deseos de llorar, por ella y por él, y por tantos y tan amargos años de ilusiones comunes, hasta que lo vio doblar hacia el

mar por la esquina de la Calle Mayor. Quince minutos más tarde subió en el autobús de las Ramblas en la vecina Plaza de Lesseps, tratando de verlo sin ser vista desde la ventana, y en efecto lo vio entre las parvadas de niños dominicales, lejano y serio, esperando el cambio del semáforo de peatones del Paseo de Gracia.

«Dios mío», suspiró. «Qué solo se ve».

Tuvo que esperarlo casi dos horas bajo el sol brutal de Montjuich. Saludó a varios dolientes de otros domingos menos memorables, aunque apenas sí los reconoció, pues había pasado tanto tiempo desde que los vio por primera vez, que ya no llevaban ropas de luto, ni lloraban, y ponían las flores sobre las tumbas sin pensar en sus muertos. Poco después, cuando se fueron todos, oyó un bramido lúgubre que espantó a las gaviotas, y vio en el mar inmenso un trasatlántico blanco con la bandera del Brasil, y deseó con toda su alma que le trajera una carta de alguien que hubiera muerto por ella en la cárcel de Pernambuco. Poco después de las cinco, con doce minutos de adelanto, apareció el Noi en la colina, babeando de fatiga y de calor, pero con unas ínfulas de niño triunfal. En aquel instante, María dos Prazeres superó el terror de no tener a nadie que llorara sobre su tumba.

Fue en el otoño siguiente cuando empezó a percibir signos aciagos que no lograba descifrar, pero que le aumentaron el peso del corazón. Volvió a tomar el café bajo las acacias doradas de la Plaza del Reloj con el abrigo de cuello de colas de zorros y el sombrero con adorno de flores artificiales que de tanto ser antiguo había vuelto a ponerse de moda. Agudizó el instinto. Tratando de explicarse su propia ansiedad escudriñó la cháchara de las vendedoras de pájaros de las Ramblas, los susurros de los hombres en los puestos

de libros que por primera vez en muchos años no hablaban de fútbol, los hondos silencios de los lisiados de guerra que les echaban migajas de pan a las palomas, y en todas partes encontró señales inequívocas de la muerte. En Navidad se encendieron las luces de colores entre las acacias, y salían músicas y voces de júbilo por los balcones, y una muchedumbre de turistas ajenos a nuestro destino invadieron los cafés al aire libre, pero aún dentro de la fiesta se sentía la misma tensión reprimida que precedió a los tiempos en que los anarquistas se hicieron dueños de la calle. María dos Prazeres, que había vivido aquella época de grandes pasiones, no conseguía dominar la inquietud, y por primera vez fue despertada en mitad del sueño por zarpazos de pavor. Una noche, agentes de la Seguridad del Estado asesinaron a tiros frente a su ventana a un estudiante que había escrito a brocha gorda en el muro: *Visca Catalunya lliure*.

«¡Dios mío —se dijo asombrada— es como si todo se estuviera muriendo conmigo!»

Sólo había conocido una ansiedad semejante siendo muy niña en Manaos, un minuto antes del amanecer, cuando los ruidos numerosos de la noche cesaban de pronto, las aguas se detenían, el tiempo titubeaba, y la selva amazónica se sumergía en un silencio abismal que sólo podía ser igual al de la muerte. En medio de aquella tensión irresistible, el último viernes de abril, como siempre, el conde de Cardona fue a cenar en su casa.

La visita se había convertido en un rito. El conde llegaba puntual entre las siete y las nueve de la noche con una botella de champaña del país envuelta en el periódico de la tarde para que se notara menos, y una caja de trufas rellenas. María dos Prazeres le preparaba canelones gratinados y un pollo tierno en su jugo, que eran los platos

favoritos de los catalanes de alcurnia de sus buenos tiempos, y una fuente surtida de frutas de la estación. Mientras ella hacía la cocina, el conde escuchaba en el gramófono fragmentos de óperas italianas en versiones históricas, tomando a sorbos lentos una copita de oporto que le duraba hasta el final de los discos.

Después de la cena, larga y bien conversada, hacían de memoria un amor sedentario que les dejaba a ambos un sedimento de desastre. Antes de irse, siempre azorado por la inminencia de la media noche, el conde dejaba veinticinco pesetas debajo del cenicero del dormitorio. Ese era el precio de María dos Prazeres cuando él la conoció en un hotel de paso del Paralelo, y era lo único que el óxido del tiempo había dejado intacto.

Ninguno de los dos se había preguntado nunca en qué se fundaba esa amistad. María dos Prazeres le debía a él algunos favores fáciles. Él le daba consejos oportunos para el buen manejo de sus ahorros, le había enseñado a distinguir el valor real de sus reliquias, y el modo de tenerlas para que no se descubriera que eran cosas robadas. Pero sobre todo, fue él quien le indicó el camino de una vejez decente en el barrio de Gracia, cuando en su burdel de toda la vida la declararon demasiado usada para los gustos modernos, y quisieron mandarla a una casa de jubiladas clandestinas que por cinco pesetas les enseñaban a hacer el amor a los niños. Ella le había contado al conde que su madre la vendió a los catorce años en el puerto de Manaos, y que el primer oficial de un barco turco la disfrutó sin piedad durante la travesía del Atlántico, y luego la dejó abandonada sin dinero, sin idioma y sin nombre, en la ciénaga de luces del Paralelo. Ambos eran conscientes de tener tan pocas cosas en común que nunca se sentían más solos que cuando estaban

juntos, pero ninguno de los dos se había atrevido a lastimar los encantos de la costumbre. Necesitaron de una conmoción nacional para darse cuenta, ambos al mismo tiempo, de cuánto se habían odiado, y con cuánta ternura, durante tantos años.

Fue una deflagración. El conde de Cardona estaba escuchando el dueto de amor de *La Bohème*, cantado por Licia Albanese y Beniamino Gigli, cuando le llegó una ráfaga casual de las noticias de radio que María dos Prazeres escuchaba en la cocina. Se acercó en puntillas y también él escuchó. El general Francisco Franco, dictador eterno de España, había asumido la responsabilidad de decidir el destino final de tres separatistas vascos que acababan de ser condenados a muerte. El conde exhaló un suspiro de alivio.

—Entonces los fusilarán sin remedio —dijo—, porque el Caudillo es un hombre justo.

María dos Prazeres fijó en él sus ardientes ojos de cobra real, y vio sus pupilas sin pasión detrás de las antiparras de oro, los dientes de rapiña, las manos híbridas de animal acostumbrado a la humedad y las tinieblas. Tal como era.

—Pues ruégale a Dios que no —dijo—, porque con uno solo que fusilen yo te echaré veneno en la sopa.

El Conde se asustó.

—¿Y éso por qué?

—Porque yo también soy una puta justa.

El conde de Cardona no volvió jamás, y María dos Prazeres tuvo la certidumbre de que el último ciclo de su vida acababa de cerrarse. Hasta hacía poco, en efecto, le indignaba que le cedieran el asiento en

los autobuses, que trataran de ayudarla a cruzar la calle, que la tomaran del brazo para subir las escaleras, pero había terminado no sólo por admitirlo sino inclusive por desearlo como una necesidad detestable. Entonces mandó a hacer una lápida de anarquista, sin nombre ni fechas, y empezó a dormir sin pasar los cerrojos de la puerta para que el Noi pudiera salir con la noticia si ella muriera durante el sueño.

Un domingo, al entrar en su casa de regreso del cementerio, se encontró en el rellano de la escalera con la niña que vivía en la puerta de enfrente. La acompañó varias cuerdas, hablándole de todo con un candor de abuela, mientras la veía retozar con el Noi como viejos amigos. En la Plaza del Diamante, tal como lo tenía previsto, la invitó a un helado.

—¿Te gustan los perros? —le preguntó.

—Me encantan —dijo la niña.

Entonces María dos Prazeres le hizo la propuesta que tenía preparada desde hacía mucho tiempo.

—Si alguna vez me sucediera algo, hazte cargo del Noi —le dijo— con la única condición de que lo dejes libre los domingos sin preocuparte de nada. Él sabrá lo que hace.

La niña quedó feliz. María dos Prazeres, a su vez, regresó a casa con el júbilo de haber vivido un sueño madurado durante años en su corazón. Sin embargo, no fue por el cansancio de la vejez ni por la demora de la muerte que aquel sueño no se cumplió. Ni siquiera fue una decisión propia. La vida la había tomado por ella una tarde glacial de noviembre en que se precipitó una tormenta súbita cuando salía del cementerio. Había escrito los nombres en las tres lápidas y bajaba a

pie hacia la estación de autobuses cuando quedó empapada por completo por las primeras ráfagas de lluvia. Apenas sí tuvo tiempo de guarecerse en los portales de un barrio desierto que parecía de otra ciudad, con bodegas en ruinas y fábricas polvorientas, y enormes furgones de carga que hacían más pavoroso el estrépito de la tormenta. Mientras trataba de calentar con su cuerpo el perrito ensopado, María dos Prazeres veía pasar los autobuses repletos, veía pasar los taxis vacíos con la bandera apagada, pero nadie prestaba atención a sus señas de náufrago. De pronto, cuando ya parecía imposible hasta un milagro, un automóvil suntuoso de color del acero crepuscular pasó casi sin ruido por la calle inundada, se paró de golpe en la esquina y regresó en reversa hasta donde ella estaba. Los cristales descendieron por un soplo mágico, y el conductor se ofreció para llevarla.

—Voy muy lejos —dijo María dos Prazeres con sinceridad—. Pero me haría un gran favor si me acerca un poco.

—Dígame adónde va —insistió él.

—A Gracia —dijo ella.

La puerta se abrió sin tocarla.

—Es mi rumbo —dijo él—. Suba.

En el interior oloroso a medicina refrigerada, la lluvia se convirtió en un percance irreal, la ciudad cambió de color, y ella se sintió en un mundo ajeno y feliz donde todo estaba resuelto de antemano. El conductor se abría paso a través del desorden del tránsito con una fluidez que tenía algo de magia. María dos Prazeres estaba intimidada, no sólo por su propia miseria sino también por la del perrito de lástima que dormía en su regazo.

—Esto es un trasatlántico —dijo, porque sintió que tenía que decir algo digno—. Nunca había visto nada igual, ni siquiera en sueños.

—En realidad, lo único malo que tiene es que no es mío —dijo él, en un catalán difícil, y después de una pausa agregó en castellano—: El sueldo de toda la vida no me alcanzaría para comprarlo.

—Me lo imagino —suspiró ella.

Lo examinó de soslayo, iluminado de verde por el resplandor del tablero de mandos, y vio que era casi un adolescente, con el cabello rizado y corto, y un perfil de bronce romano. Pensó que no era bello, pero que tenía un encanto distinto, que le sentaba muy bien la chaqueta de cuero barato gastada por el uso, y que su madre debía ser muy feliz cuando lo sentía volver a casa. Sólo por sus manos de labriego se podía creer que de veras no era el dueño del automóvil.

No volvieron a hablar en todo el trayecto, pero también María dos Prazeres se sintió examinada de soslayo varias veces, y una vez más se dolió de seguir viva a su edad. Se sintió fea y compadecida, con la pañoleta de cocina que se había puesto en la cabeza de cualquier modo cuando empezó a llover, y el deplorable abrigo de otoño que no se le había ocurrido cambiar por estar pensando en la muerte.

Cuando llegaron al barrio de Gracia había empezado a escampar, era de noche y estaban encendidas las luces de la calle. María dos Prazeres le indicó a su conductor que la dejara en una esquina cercana, pero él insistió en llevarla hasta la puerta de la casa, y no sólo lo hizo sino que estacionó sobre el andén para que pudiera descender sin mojarse. Ella soltó el perrito, trató de salir del automóvil con tanta dignidad como el cuerpo se lo permitiera, y cuando se volvió para dar las gracias se encontró con una mirada de hombre que la dejó sin aliento. La sostuvo por un

instante, sin entender muy bien quién esperaba qué, ni de quién, y entonces él le pregunto con una voz resuelta:

—¿Subo?

María dos Prazeres se sintió humillada.

—Le agradezco mucho el favor de traerme —dijo—, pero no le permito que se burle de mí.

—No tengo ningún motivo para burlarme de nadie —dijo él en castellano con una seriedad terminante—. Y mucho menos de una mujer como usted.

María dos Prazeres había conocido muchos hombres como ése, había salvado del suicidio a muchos otros más atrevidos que ése, pero nunca en su larga vida había tenido tanto miedo de decidir. Lo oyó insistir sin el menor indicio de cambio en la voz:

—¿Subo?

Ella se alejó sin cerrar la puerta del automóvil, y le contestó en castellano para estar segura de ser entendida.

—Haga lo que quiera.

Entró en el zaguán apenas iluminado por el resplandor oblicuo de la calle, y empezó a subir el primer tramo de la escalera con las rodillas trémulas, sofocada por un pavor que sólo hubiera creído posible en el momento de morir. Cuando se detuvo frente a la puerta del entresuelo, temblando de ansiedad por encontrar las llaves en el bolsillo, oyó los dos portazos sucesivos del automóvil en la calle. Noi, que se le había adelantado, trató de ladrar. «Cállate», le ordenó con un susurro agónico. Casi enseguida sintió los primeros pasos en los peldaños sueltos de la escalera y temió que se le fuera a reventar

el corazón. En una fracción de segundo volvió a examinar por completo el sueño premonitorio que le había cambiado la vida durante tres años, y comprendió el error de su interpretación.

«Dios mío», se dijo asombrada. «¡De modo que no era la muerte!»

Encontró por fin la cerradura, oyendo los pasos contados en la oscuridad, oyendo la respiración creciente de alguien que se acercaba tan asustado como ella en la oscuridad, y entonces comprendió que había valido la pena esperar tantos y tantos años, y haber sufrido tanto en la oscuridad, aunque sólo hubiera sido para vivir aquel instante.

FIN

8. BIBLIOGRAFIA

8.1. LIBROS

AUTORES, Varios. Estética del cine, espacio Fílmico, Montaje, Narración, Lenguaje. (Traducción de Nuria Vidal). Editorial Paidós. Barcelona, 1989.

_____. Ideología y Mimeografía. (Traducción de Juan Antonio Méndez). Alberto Corazón Editó. Madrid 1969.

BALDELL, Pío "Adaptación e Interpretaciones Cinematográficas de Textos Literales". En El Cine y la Obra Literaria. Ediciones ICAIC. La Habana, 1966.

DIMAGGION, Mandeleine. Escribir para Televisión, Cómo Elaborar Guiones y Promocionarlos en las Cadenas Públicas y Privadas. (Traducción de Jordi García Sabaté). Ediciones Paidós Barcelona, 1992

ECO, Humberto. Como se hace una Tesis, Técnicas y Procedimientos de Investigación, Estudio y escritura. (Traducción de Lucia Baranda y Alberto Clavería Ibáñez).

Editorial Gedisa. Barcelona, 1994 (1977).

SEGER, Linda. El Arte de la Adaptación, Como convertir hechos y ficciones en Películas. (Traducción de Mariza Chacón y Alfredo Méndiz). Ediciones RIALP S.A.

Madrid, 1993 (1992).

_____. Cómo crear personajes inolvidables, Guía práctica para el (Traducción de Cristina Domínguez Medina). Medina) Editorial Piidos. Barcelona, 2000 (1990)

ROJAS, María Eugenia. Cada uno con su cuento. Antología de escritores colombianos contemporáneos.

8.2. REVISTAS Y PERIÓDICOS

HENANO RESTREPO. Darío "Humberto Valverde". En: Periódico La Palabra # 112 Año 10. Universidad del Valle. Cali, Diciembre del 2001.

_____. "una Generación entre el cielo y el infinito". En: Periódico E País. Revista Gaceta Dominical # 577. Cali, Diciembre 02 de 2001.

LÓPEZ, Alejandro José. "Entre la Pluma y la Pantalla". En: Revista Polígamas # 16.

Escuela de Estudios Literarios. Universidad del Valle. Cali, 2000.

_____. "Diversas maneras de contar". En: Periódico El País. Revista Gaceta Dominical # 521. Cali, Noviembre 5 del 2000.

_____. "Cali Pantalla Palpitante". En: Periódico El País. Revista Gaceta Dominical # 518. Cali, Octubre 15 del 2000.

_____. "García Márquez sí tiene quien lo adapte". En: Periódico El País. Revista Gaceta Dominical. (Sin más datos).

ROJAS, María Eugenia. "Cine y Literatura: Hermandad del Arte". En: Periódico El País. Revista Gaceta Dominical. (Sin más datos).

8.3. TRABAJOS DE GRADO

CALVO, Beatriz y MARÍN, Jairo Alberto. La Adaptación Televisiva: Interpretación y Creación. Trabajo de Grado. Universidad Jorge Tadeo Lozano. Bogotá, 1981.

URIBE, Adelaida y ANGEL, Olga Lucia. La citación actual de la producción cinematográfica en Cali. Trabajo de Grado. División de Comunicación Social. Corporación Universidad Autónoma de Occidente. Cali, 1995.

CAMPO, Natalia y DELGADO, Paula. Adaptación cinematográfica de "Los Inseparables" del Libro Bomba Camará" de Humberto Valverde.